

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO II

GIJÓN 6 DE SEPTIEMBRE DE 1913

NÚM. 71

A Pin el Ajustador

CARTA XV.

.....

Amigo Pin: si no recuerdo mal, habíamos quedado en que tú seguirías estudiando y en que sería Nemesio el que se aprovechara de mis notas y recomendaciones bibliófilas. ¿No es así?

¡Que no! ¡Que tú no habías asentido! ¿Y lo dices con esa cara tan fosca? Pero, ¿qué mosca te ha picado? vamos a ver.

¡Ah, ya! El pajarín aquel que tantas cosas me contaba, me está diciendo al oído el motivo de tu incomodo. ¡Que te hartas de lecturas, para las que no tienes tiempo; que las jornadas son largas; que con tal régimen de trabajo no es posible que haya obreros ilustrados!...

¡Son ganas de hacerme hablar, hombre de Dios, si sabes que en esas cosas voy tan lejos como tú y más que tú, y toda jornada me parece mucho, y poco el descanso y el recreo, cuando estos son bien aprovechados! Sepa usted, señor ceñudo, que soy partidario de la jornada de ocho horas, que confieso en los cuatro ochos, y más lo seré cuando os vaya viendo ampliar con más higiene y en mayor cultura, las horas que os sobren. ¿Quieres más? ¿Estás contento ya? ¿Puedo hablar, al fin, de libros y lecturas?

¿Aún no? ¿Aún sigues tan adusto?

¡Ah! vamos. Me está diciendo ahora el pajarín que sigues enojado porque te hablo de libros que tú no puedes comprar; porque todo se me vuelve recomendarte pellizcos al dinero de la quincena, cuando ese dinero no da para comer, y menos para adornos, y mucho menos para libros.

¡A que concluyo por asentir contigo en tales quejas! Acertado anda tu padre cuando dice que nos tienes dominados a todos y que siempre acabamos por darte en todo la razón. ¡Chiquillo este! ¡a qué ideas nos lleva!

Cierto es que el jornal da para poco; que las subsistencias están muy caras y las casas por las nubes, pero, si rascas bien los bolsillos, ¿no encontrarás en alguno una peseta que haya quedado olvidada? ¿No podríamos, haciendo un esfuerzo tú y haciendo memoria yo, encontrar algunos libros económicos y a tu alcance?

¡Que no; que no! ¿Que los autores modernos ponen precios muy caros y que no puedes dar cuatro pesetas por un tomo que lees en una velada?

También eso es verdad. Autores hay que se conduelen de las malas lecturas a que se entrega el pueblo obrero, y en cambio, ponen ellos a sus libros unos precios inaccesibles a vosotros. Critican vuestras ideas y vuestra incultura, y las propagandas que a vosotros llegan, quienes escriben por explotación, vendiendo caras sus opiniones y sus creencias.

Tienes razón, pero, ya que de ti prescindan, prescinde tú también de ellos; vas ganando en precio y en aprovechamiento. Ellos, en el pecado llevan la penitencia; tú podrás dedicar ese tiempo a otros autores españoles más accesibles y mejores; ediciones muy económicas se han hecho con las mejores firmas extranjeras.

¿Que están mal traducidos, te dicen? Algo hay de eso, y es lástima, pero, también es cierto que eso lo dicen muchos por darse tono. Hay quienes, desconociendo nuestra gramática y los idiomas extranjeros, juzgando de la traducción por las erratas de imprenta y por ponerse moños, desdeñan esas lecturas. No les hagas tanto caso; perdona algunos errores de la forma; vete a la envidia de los libros, y deja a los superferolíticos la crítica de esas fallillas.

Verás, pues, como transigiendo un tanto y esperando a comprar en algún puesto de viejo las obras de más ínfulas, hemos de encontrar para ti lectura amena e instructiva.

Para ti, digo! ¡Oh cabeza la mía! ¡Ya se me olvidaba que tú vas a estudiar y que esos libros serán para Nemesio!

Aunque, mira. De unos me acuerdo ahora que, ni pintiparados para que tú despejes la cabeza después de unos estudios áridos y enojosos. Me refiero a los de Samuel Smiles; son altamente instructivos; los más apropiados para un obrero; se leen con gran fruición, puedes encontrarlos a peseta el tomo.

Recuerdo de uno de estos que se titula «Vida y Trabajo», que te ha de entusiasmar; otro «El Ahorro», que no tiene desperdicio, y hay otro, «La Ayuda Propia», en el que todos tenemos mucho que aprender. Aún hay más traducidos de ese excelente autor, pero no recuerdo los títulos ahora. No puedo, tampoco,

consultar en nota alguna, para recomendar-
telos, pues vivo estos días en tal sitio que para
poder ver un libro, uno cualquiera, o siquiera
un periódico, tendría que andar más de cien
kilómetros.

Lee a Smiles; en él conocerás los grandes
héroes del mundo proletario; a esos obreros,
glorias, las más grandes en la raza, que, lu-
chando con la miseria y con la envidia, inven-
tan la máquina de vapor, o encauzan las co-
rrientes eléctricas, consiguen el esmalte, idean
nuevas cardas y otros telares. perfeccionan
toda la maquinaria y llevan la industria a sus
grados más prósperos.

En los libros de Smiles aprenderás lo que es
la aplicación anglosajona; verás con qué hom-
bres llegó Inglaterra a su riqueza y a su impe-
rio en el mundo, y qué obreros fueron aquellos
que, en menos de un siglo, trasformaron las
desiertas estepas de Norte América en lugares
de la mayor actividad y producción.

Muchas cosas de las que escribe Smiles, pa-
recen dichas principalmente para los españoles,
¡tan rehacios todavía a sumarnos en comunes
esfuerzos, a la ayuda mutua, a favorecernos en
los mismos intereses!

No sé si conoces el símil que en una cucaña
se hace de ingleses, franceses y españoles; es
muy gráfico y no será inoportuno recordártelo.
Se pinta a un anglosajón subiendo por el palo
alisado, y sus paisanos le aupan para que venza
tantas dificultades; en otra cucaña igual, los
franceses miran impávidos al que sube, sin mo-
lestarle ni ayudarle en la cucaña de los espa-
ñoles; cuando uno consigue ir subiendo por el
palo, los demás le tiran de los pies para que no
alcance el premio a sus esfuerzos.

Pues si este símil te parece acertado, ¡dime
tú si entre nosotros debieran leerse esos libros
de Smiles, en los que se ve de lo que son capa-
ces los hombres cuando se hermanan para las
empresas, para las luchas, para una común de-
fensa!

En esos libros aprenderás también lo que es
la ayuda propia; la decisión del hombre para
el trabajo y en busca de la prosperidad, ante
el convenimiento de que sólo con sus méritos
debe luchar, sin esperar la vida, las subsisten-
cias, las riquezas, ni de la fortuna ciega, ni de
las recomendaciones, ni de la lotería, ni de los
milagros.

Lee, lee a Smiles, cuando descanses de la
Geometría o de la Mecánica, y por supuesto,
que lo lea también Nemesio, en vez de esos
novelones soporosos en los que se engolfa.

Y recibe un abrazo de tu amigo

MARIO GOMEZ

Sinceridad reflexiva

.....

Las tendencias culturales tienen ya, por
fortuna, amplio campo para accionar adecua-
damente sobre el pueblo, por medio de la pro-
paganda social. Paralelamente los ideales de
educación popular han ganado en poco tiempo
la voluntad de gran número de individuos, ora
vivan diseminados, ora formando potentes nú-
cleos de actividad pensante que no tardarán en
adquirir aptitud y sentido práctico para impo-
ner sus ideas, convertidas en hechos positivos
y tangibles, en las realidades de la vida. Si así
no fuera, si esas aspiraciones de mejoramiento
individual y colectivo fuesen la obsesión de
cuatro alucinados que creyesen tener en sus
manos la redención del mundo y que en un
cerrar de ojos pudieran transformar la sociedad
en bloque, excusamos decir cuán alejados esta-
ríamos de luchas por tan locas quimeras.

Nos aterra pensar que nadie pueda atri-
buirnos pretensiones redentoristas ni siquiera
inovadoras y mucho menos que con nuestras
ideas nos proponemos salvar al mundo de ame-
nazadores cataclismos.

No nos dan tan fuertes, a Dios gracias sean
dadas.

Vivimos plenamente identificados con la na-
turaleza; y al sentir la vida, observándola en
su misma realidad sin la seducción de falsos
espejismos e imaginativas lucubraciones, hemos
visto que era necesario, sencillamente, *andar*,
pero sin ir muy despacio y sin correr dema-
siado. Ya lo dijo el filósofo: el mundo marcha
y quien se detenga será aplastado y el mundo
seguirá marchando.

Es muy agradable vivir el ensueño de la
tradición. Hay quienes se petrifican en lo tra-
dicional. Porque la tradición oculta sus feal-
dades y nos seduce, como una deidad, cuanto
más se distancia de nosotros.

*Y es que a nuestro parecer, cualquier tiempo
pasado fué mejor.*

El romanticismo tradicionalista nos conduce
a vivir de ficciones anacrónicas, adosados a las
cosas del pasado como lapas parásitas pegadas
a la peña bravia, pero estéril.

Evoquemos el pasado donde la humanidad
dejó las hondas huellas de su incesante andar
hacia el eterno más allá, pero no osemos dete-
ner su progresiva marcha, ni, mucho menos,
creamos, insensatos, que es posible hacerla re-
troceder.

Y, ¿qué decir del error contrapuesto? Es tan
bello dar alas al pensamiento y dejarle volar
por las infinitas regiones de la fantasía. Es tan
ideal forjarse en la imaginación calenturienta
futuros mundos de absoluta perfección; ¡cómo

si fuese tan fácil hinchar un perro! Si es tan difícil reconstituir a ciencia cierta los hechos pasados sin que se resienta su veracidad ante una concienzuda crítica histórica, ¿quién osará cortar el patrón, hacer el molde ajustado donde se vacíe con exactitud matemática la sociedad del porvenir? Y, sin embargo, cuán frecuente es ver cómo en nombre de una utopía se hace absoluta abstracción de la realidad, prescindiendo de toda labor consciente, práctica y constructiva, basada reflexivamente en las enseñanzas de la historia y orientada por amplios horizontes de progreso racional.

Deducidas las lamentables ofuscaciones que causan esas dos tendencias opuestas, cuando son extremosas, no podemos menos de reconocer la necesidad de cultivar el estudio erudito de la tradición y la historia por el cual se recopilen, se archiven, se conserven los recuerdos, los datos y hechos gloriosos del pasado, y de escrutar el porvenir hasta donde alcance la visión del hombre científico; pero, ¡por Dios! no seamos todos bachilleres y encomendemos esa alta misión a minorías selectas e ilustradas de sabios y de genios.

El pueblo será siempre sencillo; y mientras los sabios estudian, piensan y discuten, el mundo marcha incesante y silencioso a cumplir su destino de perfección. En esto último se resume nuestra teoría y nuestra norma práctica de la vida. Andar, marchar siempre hacia adelante, sin ir muy despacio, sin correr demasiado, sin perder tiempo discutiendo si el pasado fué galgo o podenco y si el porvenir está definitivamente arrendado por Balbona.

Somos del pueblo y al pueblo nos debemos y en él vivimos. Conociendo sus verdaderas necesidades estamos en esas Asociaciones populares, constituidas para fines de educación y cultura. Por la educación física y moral el hombre se hace fuerte, ágil, bueno, sociable, apto para las luchas de la vida y las prácticas de la sociabilidad. Por la cultura intelectual, así sea rudimentaria, el individuo se pone en condiciones de asimilar, de recoger las grandes ideas que descienden de las alturas del arte y la ciencia, pero metódicamente, sin pedantería, sin embotarse con exceso de estudios desordenados e inasequibles.

El ciudadano educado, fuerte, bueno y discretamente culto, será utilísimo elemento formativo de una sociedad equilibrada, feliz, fundamentalmente moral y progresiva que sepa heredar lo bueno del pasado, vivir lo mejor del presente y legar vida más venturosa a las futuras generaciones.

FRANCISCO SUAREZ ACEBAL



La divisa del hombre de bien es dar y perdonar.

Intemperancias

.....

Los empresarios de un *Cine* establecido en Begoña han traído a una *cupletista* de esas que con sus cosas hacen furor en los jóvenes inexpertos y los viejos verdes, generalmente.

Como esos tales abundan, se agrupan formando grandes legiones a las puertas del citado *cinema* y a la hora de entrar a ver la *cupletista* en cuestión. Y es tanto el barullo y la algarrabía que allí promueven que, a veces, aquello cobra aspecto tumultuario, con intervención de la fuerza y todo.

Ahora bien, como diría Bonafoux, un juez prudente, previniendo la repetición de cosas tan poco edificantes, dispone la clausura del *Cine*, pero una autoridad popular (*sic*) contradispone la reapertura.

No queremos comentar esa inconsecuencia, porque ella por sí se comenta.

Ese dualismo de autoridades es un excelente botón que en su día nos servirá para demostrar muchas cosas.

Dejémoslo hoy así; pero hagamos algunas consideraciones alrededor del suceso. En primer lugar, ya que legalmente no pueda prohibirse que una *cupletista* abuse de ciertos recursos vedados por la más elemental educación, ya que no por el pudor ingénito en la mujer, los cuales recursos son el mejor señuelo para esa gran atracción hacia el local donde tal espectáculo se ofrece, creemos que el emplazamiento de ese *Cine* es el menos apropiado, porque esa aglomeración de gente invade el Paseo de Begoña, causando mil inconvenientes al público que tiene derecho indiscutible a circular libremente por allí, sin interrupciones peligrosas.

Siguiendo mirando el asunto bajo esas consideraciones materiales, ese espectáculo podría ofrecerse, previa reglamentación de horas, en un Teatro cuyas localidades construidas con ordenada distribución ofrecen más seguridades al espectador que un *Pabellón* de suyo reducido y mal acondicionado para contener un *publiquito* como el que asiste entusiasmado y frenético a ver la consabida *cupletista*.

Esas razones debieran ser medidas por el que con dudosa oportunidad se interpuso para que se reabriera el *Cine* clausurado.

De otra parte: el género que explota la aludida *cupletista* merece nuestra absoluta reprobación. Bien están los donaires femeniles cuando no rebasan los límites de lo discreto. Pero, ¿a dónde se va por ese camino de descoco y desenvoltura que no tiene más valor que el que le presta el recato de las mujeres que todavía rinden culto a la dignidad de su sexo? Sin la tupida y misteriosa túnica del pudor, ¿qué

serían los encantos femeninos, que aparte el instinto sexual, son la eterna seducción del hombre, por la cual se conserva a través de los tiempos la ley del amor en su mayor intensidad y entre los distintos sexos? ¿Tendremos que recordar las aberraciones a que suele conducir ese furor pornográfico?

Iríamos demasiado lejos de plantear ahora cuestiones escabrosas, aun mirando el asunto bajo el punto de vista higiénico, prescindiendo de la degradación moral que entraña.

Otro motivo nos mueve a escribir estas líneas. Es la admiración que sentimos por las mujeres dedicadas a la escena, cultivando los distintos géneros del arte teatral. Es preciso fijarse en el daño que a esas artistas les causa tan desigual competencia, por la cual el estudio, el talento, las facultades para hacer arte digno, arte noble, arte honrado tienen que sucumbir ante las torpes exigencias de un público corrompido por los ejemplos de desfachatez ofrecidos por esas otras, por las que se arma la gorda en el cine, con gran contento de la taquilla.



Mujer, no aspiras a dominar demasiado a tu marido. Conténtale con tener una dulce influencia sobre su corazón. Sé para él aquella tierna luz, aquella pacífica claridad que luce en los Campos eliseos.

Pitágoras.



LOS CELOS

.....

Ya a traición, ya a traición, en el costado me hiciste, infame, la mortal herida, y subo este calvario de la vida, el corazón de espinas coronado.

Nombre maldito a un tiempo y nombre amado, ¡quién pudiera no amarte maldecida!

¡Dichoso aquel que indifferente olvida, y puede perdonar y es perdonado!

¡Vil homicida del amor más tierno, que llesves, quiera Dios, siempre contigo, después de un grande amor, un odio eterno;

y mueras incontesa, y por castigo, odiándome y odiada, en el infierno, adonde iré por tí, vivas conmigo!

CAMPOAMOR.



De todas las flores, la flor humana es la que más necesita de sol.

Michelet.

DE COSAS VARIAS

Papel de Armenia

Para confeccionar papel de Armenia basta disolver cien gramos de salitre o nitrato potásico en cien de agua. En esta disolución se bañan las hojas de papel ordinario, se las deja secar y cuando lo estén perfectamente, se las barniza con una brocha impregnada en goma olorosa, como incienso, etc.: una vez secas nuevamente, sólo falta cortarlas en tiras.

Curiosidades astronómicas

Marte intriga cada vez más a los astrónomos. Ningún otro planeta ofrece tanta analogía con la Tierra; pero, a pesar del incesante perfeccionamiento de los telescopios y de los anteojos, existe todavía y existirá probablemente mucho tiempo un «enigma en Marte». ¿De qué se compone su superficie? ¿Tiene habitantes Marte?

Schiaparelli, en 1877, reveló la existencia de los «canales» de Marte. En 1905, un astrónomo americano, Mr. Lowell, obtuvo fotografías de las que se ha hablado mucho, pero que no han zanjado la cuestión.

Estas fotografías no tienen sino tres milímetros de diámetro; son demasiado pequeñas para que se puedan hacer en ellas detalles. Se reconocen en ellas las principales manchas oscuras, que se llaman «mares», «tierras» o «canales».

El abate Moreux, que observa desde hace tiempo el planeta Marte, no cree en la existencia de canales propiamente dichos. Marte, según él, parece poseer grandes extensiones de agua, aun cuando ésta existe en la atmósfera del planeta al estado de vapores que producen nieblas numerosas, que velan de vez en cuando el aspecto normal de la superficie. Marte gozará de un clima más dulce que el que se había imaginado. Los polos tienen una temperatura relativamente muy baja, pero en el Ecuador el suelo puede fácilmente alcanzar 15 grados centígrados sobre cero.

Por el contrario, las noches deben ser allí excesivamente frías. No hay duda que en Marte hay una vegetación cuyos tonos cambian de una a otra estación marciana.

Marte puede estar habitado por seres algo diferentes de los terrícolas, pero sería hoy anti-científico afirmarlo.

Consejos

Quando os manchéis con el zumo de las nueces verdes, no hay más remedio que lavarse con vinagre si queréis limpiar bien las manos.

Si queréis no quedar calvos pronto, andad, cuanto podáis, con la cabeza descubierta. El sombrero es el principal enemigo de los cabellos.

Si tenéis berrugas y queréis que desaparezcan, lavaos con agua de mar; pero os aconsejamos que no vayáis a baños por tan poca cosa; en casa os las podéis quitar con unas gotas de cloruro de etilo.

Cuando una gallina u otra ave doméstica tiene pepita, se la sujeta entre las piernas, y abriéndole el pico se le rasca ligeramente la película con una aguja, hasta arrancársela de la lengua. En seguida se la humedece con una gota de vinagre o un poco de leche bien mantecosa, y se suelta, sin darla a beber hasta pasado un cuarto de hora.

Datos curiosos

En el presupuesto alemán de 1909 a 1910 se consignan doce millones y medio de pesetas para construcción y pruebas de submarinos; y en el de 1910 a 1911 se proyecta consignar cerca de diecinueve millones para el mismo objeto.

Durante el año 1908 se han consumido en España 350 mil toneladas de abonos químicos. De ellas 245 mil fueron superfosfatos.

Los Estados Unidos a principios de 1908 tenían 367.130 kilómetros de ferrocarriles; mientras que toda Europa, en esa misma fecha, sólo tenía unos 310.000.

A principios del mismo año, contenía la República Argentina 1.400.000 cerdos, 4.000.000 cabras, 7.500.000 caballos, 29.000.000 vacas y 67.200.000 ovejas.

PENSAMIENTOS

Cuando en las obras lo de menos somos nosotros, de seguro van ellas bien.

Sales

El Estado no sólo tiene el derecho de defender y proteger la salud general, sino también el deber ineludible de combatir, por medio de disposiciones convenientes, todo lo que pueda perjudicar.

Fournier

Los conflictos sociales no han de resolverse abatiendo a los ricos, sino dignificando y mejorando las condiciones de los pobres.

Dr. Federico Rubio

Conservad la vida al hombre en tanto que el hombre es hombre.

Letamendi.

Quien pisotea a los que están abajo, se arrodilla ante los que están arriba.

Aparisi.

EFEMÉRIDES

SEPTIEMBRE 1902

Día 5.—Celebranse en San Sebastián grandes concursos de orfeones y Bandas presididos por el ilustre compositor Laurent de Rillé.

Día 6.—Agustino Castillejo, que había convenido con su novia, Suceso Morella, matarse juntos en Zaragoza, después de disparar dos tiros sobre ella y contra él uno, que le chamuscó el pelo, le faltó valor y se presentó a las autoridades.

FECHAS NOTABLES

1279. Sitio de Algeciras (uso de la artillería y de las palomas mensajeras.)

1343. Incorporación de Mallorca al reino de Aragón.

HOMBRES CÉLEBRES

Pitágoras.—Filósofo griego, nacido en Samos, 550 años antes de J. C. Era hijo de un escultor, siguió en su juventud la profesión de atleta, y se dice que a los 17 años ganó el premio de lucha en los Juegos olímpicos. Habíase dedicado también a la elocuencia, la astronomía, la poesía y la música. En Egipto y en Caldea se hizo amigo de los sacerdotes, y fué iniciado en sus misterios y en el conocimiento de los geroglíficos. De vuelta a su patria, fundó en Crotona una secta llamada Itálica, viéndose en breve rodeado de una multitud de discípulos. Respetado y admirado por todos, mejoró increíblemente las costumbres públicas. Sometía a sus discípulos a un noviciado de silencio más o menos largo; luego que se hallaban en estado conveniente, los iniciaba en los secretos de la Filosofía. Fué el inventor de la teoría de la Metempsicosis.

Era un gran matemático, un gran geómetra, un gran músico, un gran maestro. Fué el primero que, hablando de sí mismo, usó el calificativo de «filósofo»; formuló varios teoremas geométricos, entre ellos aquel famoso de que «el cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados de los catetos»; fué el descubridor de los acordes musicales, un día que pasaba por delante de una herrería y oyó los diversos sonidos que producían los martillos sobre los yunques; reveló que también los astros, al recorrer velozmente sus órbitas por el espacio, producían en el éter sonidos armoniosos, de donde originó la teoría de la «música de las esferas», que por guasa se ha llamado «música celestial»; en Crotona, vivían en comunidad sus discípulos, con sus esposas y sus hijos, formando como una sola familia de 600 individuos, en un colegio.

En ese colegio es donde él daba sus conferencias, y de ellas se han conservado algunas máximas y consejos que él inculcaba a sus discípulos

para enseñarles a vivir en santa paz y armonía, y con arreglo a los principios de la más sana moral.

A los hombres les decía: «No habléis mal de las mujeres: tienen muchos derechos a que seamos indulgentes con ellas.»

Tal vez por eso mismo, daba este consejo: «si encuentras varias mujeres riñendo, sigue adelante tu camino.» Pitágoras era un hombre muy prudente, sabio y austero, habiendo viajado mucho por Grecia, por Egipto y por el Asia.

Murió en Metoponte hacia el año 497 antes de J. C., aunque otros aseguran que fué quemado en Crotona. Rindiéronle los mismos honores que a los dioses y su casa fue convertida en templo.



Mujeres, no ceséis de ser dulces y modestas. Conservad vuestras costumbres púdicas. No renunciéis a las gracias. Para agradar a los hombres sed siempre mujeres.

Pitágoras.



Ideas persuasivas

.....

La suerte de todas las instituciones depende del cerebro y del cuerpo de los niños que hoy pueblan el mundo. De la herencia que un niño recibe del padre y de la madre puede depender el desarrollo de una nación. Del cerebro de una de esas criaturas puede emanar el genio que inunde el globo con ríos de sangre o lo envuelva en un nimbo de gloria.

* * *

No hay que desesperar porque el día de hoy sea triste y se presente obscuro el horizonte. Recordad el lema que Abraham Lincoln tenía siempre delante para darle ánimo: «¡También esto pasará!» El dolor es transitorio y fenece, y sobre su cadáver renace la alegría, como salen las violetas del tronco de un árbol carcomido.

* * *

No podemos evitarlo. Hay una ley que ordena a cada criatura hacer uso de los beneficios y los males de su propia naturaleza. No podemos librarnos de muchas cosas que hemos heredado. Pero podemos mejorar nuestra índole enriqueciendo nuestra mente, ya que no nos sea posible aumentar nuestra estatura. Podemos acrecentar nuestra herencia mental y moral, del mismo modo que el hombre avisado y prudente sabe invertir con provecho los bienes que heredó de sus mayores. En el juego de la vida no son las fichas que uno tiene lo que vale, sino el buen uso que se hace de ellas.

Muerte sentida

Ha fallecido en esta villa el distinguido gijonés y muy estimado amigo nuestro don Diego Nava y Costa, que con sumo acierto, espíritu conciliador y probada ilustración e inteligencia vino ejerciendo la dirección del diario local *El Noroeste*.

El señor Nava y Costa supo conquistarse en vida el aprecio y las simpatías de cuantos le trataban y tuvieron ocasión de estimar sus bellas cualidades personales, su afable trato y su carácter bondadoso y servicial.

Perteneciente a familia gijonesa de noble y muy antiguo ascendiente y unido con nuevos vínculos de parentesco a otras no menos estimables, disfrutó el señor Nava de general estimación, siendo por todos querido y respetado.

Su prematura muerte y los hondos sufrimientos que precedieron a tan funesto trance causaron intenso pesar en todas partes en que se supo la triste noticia.

Participantes nosotros del dolor producido por la muerte de tan querido amigo y estimable ciudadano, no podemos menos de asociarnos de corazón a las manifestaciones de duelo verificadas ante el cadáver del llorado don Diego Nava y Costa, a cuya atribulada familia deseamos resignación suficiente para sobrellevar tan rudo golpe del infortunio.

Reciban, pues, todos sus deudos la expresión de nuestro hondo pesar, y especialmente su hermana señora doña María de los Angeles, su primo don Luis Belaunde y sus hermanos políticos don Minervino Menéndez y don Manuel Suárez Llanos.

¡Descanse en paz!

Buen criterio musical

Nos parece prematuro pensar ahora en el proyecto de un templete para la música junto a la playa.

Si somos partidarios de que desaparezcan las llamadas Casas de Veronda, del mismo modo somos opuestos a que en ese sitio se levanten nuevos estorbos, así sean en forma de kioscos musicales.

El mar tiene su música inimitable y encantos naturales que sobrepujan en atractivo a esos recursos.

Bien, muy bien está la música como recreo del pueblo y como su mejor elemento de educación artística, pero en otros sitios más adecuados y acústicos que ante la inmensidad del mar.

Además, creemos que cuando sólo existe una banda de música en aceptables condiciones auditivas, no es cosa de distraerla de los clásicos paseos, donde se la puede oír mejor, apre-

ciando las obras que ejecute en todos sus efectos y detalles de interpretación.

Para nosotros, las bandas de música bien organizadas y completas son manifestaciones brillantes de la cultura artística de los pueblos; por esa razón les concedemos la gran importancia que encierran y no nos explicamos cómo no se procura por todos los medios mejorarlas para que hagan siempre un buen papel, en vez de llevarlas de la *ceca* a la *meca*, como si se tratara simplemente de malas murgas que se prodigan con desdoro del verdadero arte musical.

Del mismo modo nos extraña que aquí, donde tanto se blasona de gusto artístico, la gente vea impasible cómo en el mismísimo paseo de Begoña, donde existe el único kiosco para audiciones musicales, un *orquestofón* desafinado prodigue sin cesar sus piezas de desesperante monotonía, de efecto desagradabilísimo, destruyendo así el buen efecto de las notas artísticas que la Banda de Gijón deja oír en aquel ameno lugar de recreo y esparcimiento público.

Y que, dicho sea para terminar esta nota, nos parece con el Boulevard y la Plazuela de San Miguel sitio más adecuado que la Playa para audiciones musicales.

Otro día ampliaremos lo que nada más que insinuado queda.

Un asilo para jóvenes obreras

Había en Jerez de la Frontera—escribe «El Diario de Jerez»—una legión de muchachas que paseaban su desnudez y su miseria por las calles; alborotaban por todas partes con su vocabulario innoble; recibían los golpes de sus parientes cuando no llevaban a casa el botín soñado, producto de la limosna o del robo; en una palabra: eran un pedazo de nuestra sociedad corrompida; todo el mundo las llamaba despectivamente las *colilleras*.

Pues bien, una mano bienhechora ha recogido a esas niñas y ha fundado una casa para ellas: es el Asilo de Jóvenes Obreras.

Los fundadores han sido los Sres. Domecq, Condes de Puerto Hermoso y Andes, Terry, Diez, Bertemati y otros.

Filantropía social

El ilustrado presidente de la Agremiación de Fabricantes e Industriales, nuestro respetable amigo el Sr. D. Antonio López de Haro, nos ha enviado atenta invitación para asistir al acto de distribuir las libretas de *Pensiones vitalicias del Instituto Nacional de Previsión* entre los huérfanos de los obreros que perecieron en la catástrofe del Musel y que tendrá lugar mañana, domingo, a las diez y media, en la escuela de Jove.

Muy de veras agradecemos la invitación al filántrópico y por todos conceptos simpático acto.

El «escutismo» en las escuelas

En Bruselas, los Profesores de primera enseñanza han empezado a aplicar el escutismo. Los niños de diez a diez y seis años podrán inscribirse como *boy-scouts* dando semanalmente 25 céntimos, o menos en ocasiones. La enseñanza será dada por los Profesores de la ciudad que se especializarán a este fin. Se dará los domingos por la mañana y los jueves por la tarde.

M. Nys, Inspector de escuelas, ha pedido que se incluyan en el presupuesto 10.000 francos, con los que se educará a cien niños por escuela. Los belgas, que tanto se interesan por la educación, desean implantar éstas, prácticas en forma pedagógica y científica, quitándole el aspecto de fuerza guerrera y velando ante todo por la salud de los niños.

La tuberculosis y los lienzos infectados.

Según el Profesor Letulle, la manipulación de la ropa blanca infectada ejerce una acción nociva en la transmisión de la tuberculosis. En 50 conejos de Indias puestos en contacto con pañuelos de enfermo, agitando los pañuelos solamente, se infectaron 45. Este peligro es mayor cuando están húmedos los paños y duran unos quince días.

Misiva cortés

El digno vocal de la Comisión ejecutiva de la Asociación Gijonesa de Caridad don Mariano Moradillo, nos envía afectuosa carta expresándonos el reconocimiento de dicha comisión por el concurso que CULTURA E HIGIENE presta siempre a todos los actos, fiestas e iniciativas de aquella meritisima entidad filantrópica.

Aunque agradecemos la delicada atención del señor Moradillo, no creemos que nuestra labor merezca otro reconocimiento que la íntima satisfacción que sentimos en cooperar desde nuestra esfera, a obras tan buenas como las que persigue nuestra Asociación de Caridad.

Protección a las madres

En Italia, la pequeña villa de Rimini acaba de inaugurar una Asociación de asistencia a las madres con el título de *L' Ainto materna*. En ella se dan consultas gratuitas, leche esterilizada y vestidos a las madres pobres. Más de 1.400 visitas médicas gratuitas han sido hechas a las madres necesitadas.

Asilo infantil para ciegos

En Namynstrane, de Berlín, se ha abierto un asilo para socorrer niños ciegos mayores de seis años, estando provista la escuela de todos los medios de enseñanza adecuados a la educación e instrucción de la primera infancia normal

adaptadas a estos niños, como son el canto y la gimnasia. Se han observado grandes progresos después de la primera semana de asistencia de los niños ciegos.

La Sociedad La Asistencia para el Trabajo protege al niño

Al lado de las Asociaciones especiales consagradas exclusivamente a la infancia, existen otras obras filantrópicas, cuya actividad parece que no se dirige más que a los adultos, pero que en la práctica favorece grandemente a los niños, por una repercusión que debemos atender con el mayor interés.

Entre estas Asociaciones se encuentra la del Obrador de la Sociedad de la Asistencia para el Trabajo, de los distritos 8.º y 17.º de París, con resultados tan excelentes, que no puede ser indiferente. Suministrando a las madres trabajo de costura que les permite vigilar la casa y sus hijos, ganando un salario mejor que en los obradores, favorece grandemente al niño. Pero aún hace más: las señoras patronas de esta Asociación, preocupándose de los niños de sus obreras, cuidan a los que estén delicados, ya en el Dispensario o bien en el Sanatorio preventivo, y también enviándoles al campo con las colonias de vacaciones al aire libre.

Por último, gracias al Vestuario de la Asociación, estas señoras distribuyen equipos para recién nacidos, así como vestidos y calzado a quienes carecen de ellos. Este Obrador, que viene colaborando tan eficazmente a la protección de la infancia pobre por los medios de acción más directos, merece el apoyo y el concurso de todos los que se interesan por los niños.

La venta de ropa blanca confeccionada en este Obrador es el principal recurso de su funcionamiento, y como cuanto más vende más aumentan sus medios de acción, todos los que sean amantes de la infancia pobre pueden protegerla haciéndose clientes del Obrador.

Los niños delincuentes en Italia

El Comité de defensa de los niños sujetos a la acción de la justicia, en Turín, se propone establecer para cada niño una especie de libro biográfico que se refiera a todos los antecedentes físicos y morales del mismo, y que contendrá:

- 1.º Generalidades y particularidades sobre la familia.
- 2.º Detalles especiales sobre el acto delincente cometido por el niño.
- 3.º Las observaciones del médico desde el punto de vista del estado físico; y
- 4.º La antropología del niño.

Es todo un plan de estudios nuevos para investigar las causas que han podido influir sobre el niño.

LECTURAS FESTIVAS

Plantas que tosen

Sabido es que hay plantas carnívoras, flores que se ríen y flores que lloran. Lo que se ignoraba aún es la existencia de una planta con tos ferina crónica.

El curioso vegetal se cría en la isla de Java. Sus hojas, de forma lanceolada, presentan ciertos pequeños orificios, destinados, sin duda, a las funciones respiratorias. Basta que una partícula de polvo vaya a introducirse en dichos orificios, para que la planta se hinche con un gas especial, y acabe por expulsar el cuerpo extraño con un ruido análogo al de la tos ferina.

En las casas ricas de Java sirve la extraña planta para adornar las habitaciones, pues, según parece, sus flores son bellas en extremo.

Compensación

Un jefe de negociado vuelve de tomar aguas y sus subalternos se apresuran a darle la bienvenida.

—Reciba usted nuestra más sincera felicitación,—le dicen,—por los excelentes efectos que los baños han producido en su salud.

—Gracias, señores... muchas gracias. Confío en que ustedes, redoblando su asiduidad en el trabajo, lograrán ganar el tiempo... que yo he perdido.

Omisión subsanada

En cierta misa solemne fué un subdiácono a cantar la Epístola, y empezó:

—*Beati Pauli Apostoli Epistola ad Corithios.*

—Se ha dejado usted una *n*—le dijo *sotto voce* el sacristán.

—Ahora irá—le contestó el subdiácono;—y continuó:

—*Frantres...*

Entre médicos

La enfermedad de Martínez ha tenido un funesto desenlace.

—¿Ha muerto?

—No; pero no me ha pagado la cuenta.

Un deseo ambicioso

Pedrito ha ido a buscar a su abuelo.

Después de un rato, le dice:

—¿Sabes, abuelito, que hoy es mi cumpleaños?

—¿De verdad? Pues muchas felicidades, hijo mío. ¿Y cuántos años cumples?

—Diez.

—Pues toma diez pesetas, una por cada año.

Pedrito mira los dos duros y después, alzando la vista, le dice al abuelo:

—¡Cuánto me gustaría tener una edad como la tuya!